

DEFORESTACIÓN Y PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD: EL ROL CLAVE DE LAS COMUNIDADES Y LOS SISTEMAS AGROFORESTALES

Autor: Brayan Alejandro Perez Vásquez¹ — baperezv@udistrital.edu.co

El estado de la biodiversidad mundial es alarmante, ya que, se está perdiendo a un ritmo bastante acelerado, y con esto se ponen en riesgo de extinción una gran cantidad de formas de vida e incluso se compromete la supervivencia humana. (Valero et al., 2004; Min. Ambiente 2018). Este es un escenario al que tenemos que enfrentarnos como sociedad, reconociendo que algunas de las principales causas para dicho fenómeno son la deforestación, la desertificación, el cambio climático y la contaminación; además de la afectación por especies invasoras. (Perez, 2020, Forest Trends, 2016). En tanto, se hace imperante, el establecimiento de procesos que permitan revertir este escenario de daño a la biodiversidad, siendo uno de los principales ejes la forestería comunitaria y los sistemas agrícola-ganaderos ejecutados de forma sostenible. (FUNICA, 2010).

Solo en Colombia, se cuentan con aproximadamente 60 millones de hectáreas de bosque natural donde se concentra una gran parte de la biodiversidad del territorio, de estas, aproximadamente 32 millones de hectáreas se encuentran tituladas a nombre de comunidades indígenas, Afrocolombianas y Campesinas. Así mismo, estas poblaciones han sido beneficiadas de los diferentes servicios ecosistémicos culturales, de aprovisionamiento, soporte y regulación, que garantizan su subsistencia. (Yepes et al., 2020). En un estudio colaborativo realizado por WWF y comunidades indígenas, se observó que el 91% de los territorios habitados por estas comunidades están ecológicamente en buen estado, y que a nivel mundial la zona de influencia de los indígenas cubre cerca del 36% de las áreas clave para la biodiversidad. Sin embargo,

¹ Ingeniería Forestal, Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Semillero Especies Forestales Promisorias

también hace un alto énfasis en la presión que sufren estos actores por la pérdida de territorios, pobreza y falta de apoyo gubernamental. (WWF, 2021). Una forma de enfrenar estas presiones es el manejo forestal sostenible basado en comunidades o forestería comunitaria, de acuerdo con FAO y CATIE (2016), es entendido como: “el manejo de un bosque realizado por una comunidad o grupo de personas al interior de las comunidades, con el objetivo de contribuir, mediante la producción forestal sostenible e integral, a la generación de beneficios económicos colectivos y a la conservación del bosque por medio del uso sostenible de sus recursos”. De aplicar este tipo de sistemas productivos basados en la naturaleza, sería posible mejorar las condiciones de vida de las comunidades, su adaptabilidad al cambio climático y garantizar su seguridad alimentaria, mediante el aprovechamiento sostenible del bosque. Adicionalmente, al ejecutar proyectos de forestería comunitaria se permite a las poblaciones mejorar la gobernanza sobre sus territorios, reconociéndolos y participando en las decisiones que giren en torno a él y a su sostenibilidad ecológica. (Hurtado, 2021).

Contemplando estos modelos de gestión forestal y permeando la seguridad alimentaria como uno de los temas transversales a todas las decisiones alrededor de las comunidades, es necesario reconocerlas culturalmente y entender que su diversidad puede llegar a ser tan rica como la cantidad de regiones biofísicas que posee el mundo, donde cada una ejercerá unas labores agrícolas y pecuarias diferentes. Sin embargo, las condiciones ecológicas y los estudios han demostrado que el cambio de uso del suelo, al transformar áreas boscosas a agricultura o ganadería son de los principales factores de incidencia en la deforestación y pérdida de biodiversidad, ejemplo de ello es el caso de la Amazonia, donde la ganadería extensiva y la agricultura mecanizada a gran escala (Soya de Brasil, principalmente), figuran como las mayores causales de pérdida de cobertura boscosa. (Murcia et al., 2016). Estas prácticas son poco amigables con el ecosistema al realizarse de forma extensiva, y cambian completamente

la configuración del paisaje. Sin embargo, existen alternativas sostenibles que permiten a las comunidades hacer usos de sus recursos naturales, una de ellas son los sistemas agroforestales (SAF) y silvopastoriles, estas prácticas agrícolas integran de manera armónica componentes forestales, agrícolas y, en ocasiones, animales, con el objetivo de maximizar las interacciones ecológicas y productivas entre ellos. Estos sistemas incluyen la preservación selectiva de especies y el cultivo de plantas agrícolas tanto perennes como anuales, además del manejo de animales domesticados o en proceso de domesticación. Adicionalmente, los SAF se basan en un enfoque integral que considera tanto los elementos del sistema como las emergencias resultantes de sus interacciones ecológicas. Estas alternativas contribuyen significativamente a la conservación de la biodiversidad biocultural (DBC), integrando conocimientos tradicionales, cosmovisiones y prácticas innovadoras que promueven el uso sostenible de la diversidad biológica a escala local, regional y global. (Moreno, 2013). Los SAF y Silvopastoriles se remontan incluso a épocas precolombinas, (Krishnamurthy y Ávila, 1999), Sin embargo, han sido replegados dentro las dinámicas coloniales de expansionismo y de adaptación de cultivos exóticos en los territorios, (Gallo & Sanabria, 2018), de forma que reingresarlos a la cultura del campesino o el ganadero es una tarea compleja que requiere de un amplio apoyo técnico, científico y económico, lo que directamente englobaría en que recaiga la responsabilidad en las industrias, la ciencia y el estado para servir a las comunidades e impulsarlas a implementar sistemas productivos sostenibles que mejoren su calidad de vida.

De esta manera, es evidente la amplia relación entre la protección de la biodiversidad y las comunidades, de forma que debería priorizarse desde la perspectiva de los actores decisivos, como los gobiernos, las instituciones científicas y las empresas, la articulación de las políticas y proyectos productivos de forestería comunitaria y sistemas agroforestales, en los territorios más afectados por la deforestación de origen antrópico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beer, J., Harvey, C. A., Ibrahim, M. A., Harmand, J. M., Somarriba, E., & Jiménez Otárola, F. (2003). Los principales servicios ambientales de los sistemas agroforestales. *Agroforestería en las Américas*, 10(37-38), 80-87. CATIE – Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/6806>
- Castellanos N., Y., Martínez G., G., Mora R., E., Reyes C., P., & Silva, L. (2022). Iniciativas de forestería comunitaria en Colombia. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, ONF Andina, Instituto Forestal Europeo (EFI) en el Marco del Programa EU REDD Facility con recursos de la Unión Europea.
- FAO & CATIE. (2016). Desarrollo forestal empresarial por comunidades: Guía práctica para promotores forestales comunitarios en los trópicos americanos. FAO.
- Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario y Forestal de Nicaragua (FUNICA). (2010). Estrategia del componente de forestería comunitaria en la Región Autónoma del Atlántico Norte. Consejo y Gobierno Regional Autónomo del Atlántico Norte (CRAAN - GRAAN).
- Gallo Aponte, W. I., & Sanabria Rodelo, A. (2018). Evaluación de impacto ambiental y ganadería extensiva en Colombia. Universidad Externado de Colombia.
- Hurtado Mora, J. (2021). La gobernanza de los bosques: La comunidad como socio estratégico para Colombia. Universidad Externado de Colombia.
- Krishnamurthy, L., & Ávila, M. (1999). Agroforestería básica. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Red de Formación Ambiental para América Latina y el

Caribe.

- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (Minambiente). (2018). Estrategia integral de control a la deforestación y gestión de los bosques (EICDGB). https://redd.unfccc.int/files/eicdgb_bosques_territorios_de_vida_web.pdf
- Moreno Parra, M. (2019). Racismo ambiental: Muerte lenta y despojo de territorio ancestral afroecuatoriano en Esmeraldas. *Íconos - Revista De Ciencias Sociales*, (64), 89-109. <https://doi.org/10.17141/iconos.64.2019.3686>
- Moreno-Calles, A. I., Toledo, V. M., & Casas, A. (2013). Los sistemas agroforestales tradicionales de México: Una aproximación biocultural. *Botanical Sciences*, 91(4), 375-398. Recuperado en 15 de septiembre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-42982013000400001&lng=es&tlng=es
- Murcia-García, U., Quintero, N., Rodríguez, S., Romero, H., & Gualdrón, L. (2016). ¿Vamos a detener la praderización de la Amazonia? *Revista Colombia Amazónica*, 9.
- Pérez-García, J. (2020). Causas de la pérdida global de biodiversidad. *Revista ACCB*, 1, 183-198. <https://doi.org/10.47499/revistaaccb.v1i32.219>
- Rosas, M. (2013). Sistemas productivos sostenibles y biodiversidad. *Biodiversitas*, 110, 10-13.
- Valero Garcés, B., Romero Aires, C., Querol Carceller, X., Pina Martínez, C. M., Pascual Trillo, J. A., Martín Izard, A., Ayora Ibáñez, C., García Ruiz, J. M., García Ruiz, A., García Matas, A. M., & Prieto Rubio, M. (2004). Los sistemas terrestres y sus implicaciones ambientales (pp. 205-222).

- WWF. (2021). El estado de las tierras y territorios de los pueblos indígenas y las comunidades locales.
- Yepes Quintero, A. P., Ruiz, A., Mora, E., Santos Acuña, L., & Guerrero, R. (2020). Manejo forestal sostenible basado en comunidades: Conceptos básicos, contexto y avances en Colombia. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y Unión Europea. Bogotá, Colombia.